

Efectos del cambio climático¹

Efectos en la Salud

De acuerdo con la directora de la Organización Mundial de la Salud (OMS) Margaret Chan, los efectos del cambio climático en el tema de la salud; ya se pueden constatar.

Los científicos han alertado sobre las posibles consecuencias de este calentamiento global que incluyen: elevación de la temperatura de los océanos, desaparición de glaciares, elevación del nivel del mar, aumento en la frecuencia e intensidad de fenómenos climatológicos extremos, como sequías e inundaciones debido a una mayor evaporación de agua y superficies oceánicas más calientes.

Existen otras repercusiones posiblemente más inmediatas: los efectos en la salud humana que pueden ser de dos tipos: directos o indirectos.

Los impactos directos a la salud son, además de los daños físicos y las lesiones, la desnutrición debido a las pérdidas en la producción agrícola, el aumento de las enfermedades diarreicas y respiratorias a causa de la falta de higiene y a condiciones sanitarias inadecuadas, así como a la contaminación de fuentes de agua potable (OMS, 2003).

Efectos indirectos sobre la salud humana

Un aumento en la temperatura global provocará condiciones que afecten de manera indirecta la salud humana. Por ejemplo, sequías e inundaciones extremas pueden crear escenarios favorables para la propagación de agentes infecciosos (virus, bacterias, parásitos) de muchas enfermedades, así como de sus agentes transmisores denominados “vectores”¹. Las enfermedades causadas por los mosquitos y otros vectores, causan anualmente más de un millón de muertes, y las enfermedades diarreicas 1,8 decesos.

El clima juega un papel muy importante en las enfermedades transmitidas por vectores como mosquitos, garrapatas, pulgas, moscas y otros insectos. Un cambio en la redistribución de los agentes infecciosos y de sus portadores pueden ser los primeros signos de una amenaza debido a un cambio climático. Esto incluye aumento en la frecuencia de picaduras a la población, lo que incrementa la cantidad de infecciones.

La salud humana puede ser afectada directamente por cambios en las fluctuaciones de calor y fríos extremos, las variaciones en las frecuencias de inundaciones y sequías y el aumento en la contaminación. Según las estimaciones citadas por la OMS, en el caso de

¹ SEP, 2009, Qué cambia con el cambio climático?

que la temperatura global aumentara 1 grado centígrado, habría 20.000 decesos anuales más por año causado por enfermedades cardiorrespiratorias.

(<http://www.telesurtv.net/secciones/noticias/nota/26395/dia-mundial-de-la-salud-alerta-sobre-consecuencias-del-calentamiento-global/>)

1 transmisor de un organismo patógeno que causa una enfermedad

Manifestaciones del Cambio Climático que afectan la Salud Humana

Inundaciones y sequías

El fenómeno natural del Niño

Polución del aire

Enfermedades infecciosas (malaria, dengue, leishmaniasis)

Enfermedades transmitidas por garrapatas y roedores

Enfermedades relacionadas con el agua

Desnutrición

El cambio climático presenta un abanico de desafíos a la salud humana, aunque muchas de las relaciones son complejas de demostrar, ya que un conjunto amplio de otros factores sociales, conductuales y medioambientales puede afectar también a los resultados sanitarios en cuestión. Debido a los impactos potenciales tan amplios del calentamiento global, se debería realizar un planteamiento preventivo para procurar disminuir sustancialmente las emisiones de gas que ocasionan el efecto invernadero, incluida la introducción de energías eficientes y de tecnologías energéticas renovables.

Dr. Manuel Sotillo Hidalgo, miembro de la Sociedad Española de Medicina interna

Efectos en la Economía

Hace unos meses presentó el gobierno de Tony Blair a la opinión pública el “Informe Stern”, en el que se analizan las consecuencias económicas del cambio climático a escala global. Su director, Nicholas Stern, ejerció el cargo de economista jefe del Banco Mundial durante tres años, por lo que está libre de ser sospechoso de mantener posicionamientos ecologistas “radicales”, siendo esta la razón por la que seguramente el informe ha generado tanta atención y preocupación. La primera conclusión de esta novedosa investigación sobre la economía del cambio climático es clara y no deja lugar a dudas: “Los beneficios de la adopción de medidas prontas y firmes sobre el cambio climático superará con creces los costes”

Las cifras subrayan inequívocamente la consistencia de esta afirmación. Si decidimos enfrentarnos desde ahora al problema del calentamiento global, los costes rondarán un 1%

del PIB mundial. No hacer nada al respecto implicará una pérdida anual de un 5% en el mejor de los escenarios analizados. Ahora bien, si sumamos todos los factores de riesgo -y buena parte de la literatura científica apunta claramente en esa dirección- dicha cifra podría alcanzar el 20%. Es decir, que la magnitud sin precedentes del cambio climático podría ser devastadora para la economía mundial.

El informe predice los peligros que se ciernen sobre nosotros si nos mantenemos pasivos frente a este problema: inundaciones, millones de desplazados, dificultades para producir alimentos... En fin, nunca me han resultado atractivos los discursos apocalípticos, pero esconder la cabeza como el avestruz puede conducirnos a un futuro indeseable. El reto consiste en lograr estabilizar nuestras emisiones de dióxido de carbono en una horquilla de 450-550 partículas por millón, un nivel aceptable para el medio ambiente y asumible desde el punto de vista económico. Todo lo que hagamos en los próximos 20 años tendrá un escaso efecto a corto plazo, pero a medio y largo plazo determinará la evolución del calentamiento global y, por ende, de la economía mundial. ¿Qué medidas se proponen para salir airosos de este reto mundial? Lo que parece claro es que la globalización también ha llegado al medio ambiente, esto es, que lo que cada país haga de manera individual sólo constituye una parte del problema, viéndose como indispensable una acción concertada a nivel mundial que vaya más allá del Protocolo de Kyoto o de las cuestiones recientemente abordadas en Nairobi.

El mercado del carbono y el canje de emisiones se muestran como el camino más evidente para que los países en vías de desarrollo reduzcan las emisiones de gases de efecto invernadero, al tiempo que las tasas y la regulación del mercado de los combustibles fósiles mostrarán a los ciudadanos los costes sociales de sus hábitos. Por otro lado, el informe recomienda quintuplicar la inversión en investigación y desarrollo de energías renovables o bajas en carbono así como la necesidad de establecer fondos de ayuda para que los países más pobres -que son los que van a sufrir con más virulencia los efectos del calentamiento global- puedan adaptarse a esta nueva situación. Otro aspecto llamativo del Informe Stern es la constatación de que la pérdida de masa forestal contribuye más al efecto invernadero que todo el sector del transporte, por lo que la lucha contra deforestación se vislumbra como una de las medidas más rentables para mitigar el cambio climático.

El premio Nobel de Economía Joseph Stiglitz tenía razón cuando afirmaba recientemente que “es mejor gravar la nociva contaminación que cosas positivas como el ahorro y el trabajo”. Al fin y al cabo, lo que la Tierra nos ofrece es mucho más importante que el actual modelo energético y económico, puesto que sin ella nada existiría. Esta verdad de Perogrullo es tan clara que resulta desesperante comprobar cómo la obviamos en nuestra vida cotidiana, en las decisiones empresariales y en las políticas públicas. Todavía estamos a tiempo de hacer algo al respecto. No merece la pena llegar al borde del precipicio.

Efectos en los ecosistemas

Consecuencia: sequías y fuegos arrasadores

Las temperaturas más cálidas también podrían aumentar la probabilidad de sequías. El aumento en la evaporación durante el verano y el otoño podrían exacerbar las condiciones de sequía y aumentar el riesgo de fuegos arrasadores. Las sequías resultado del cambio climático podría agravar el proceso de desertificación que sufre el planeta.

Consecuencia: tormentas más intensas

Aguas más calientes en los océanos añade más energía a las tormentas tropicales, haciendo estas más destructivas e intensas. Cada año se presentan huracanes más intensos y en mayor número. Asimismo Las temperaturas más cálidas aumentan la energía del sistema climático y a veces producen lluvias más intensas en algunas áreas.

Consecuencia: derretimiento de glaciares, deshielo temprano

El aumento en las temperaturas globales acelerará el derretimiento de los glaciares y capas de hielo y causarán deshielos tempranos en ríos y lagos. Estos deshielos no sólo han afectado al Ártico y la Antártica, sino también a las zonas frías y con hielos perpetuos que se hallan en las zonas altas de montañas y volcanes

Consecuencia: aumenta el nivel del mar

Se espera que los índices actuales de elevación del nivel del mar aumenten como resultado de la expansión térmica de los océanos y el derretimiento de la mayoría de las montañas glaciares y el derretimiento parcial de los casquetes de hielo en el oeste del Antártico y Groenlandia. Las consecuencias incluyen la pérdida de pantanos e islas barrera en las costas, y un mayor riesgo de inundaciones en las comunidades costeras. Las áreas bajas, como la región costera del Golfo de México y los estuarios como la Bahía Chesapeake son particularmente vulnerables.

Consecuencia: cambia el ecosistema y mueren especies

Se espera que el aumento en las temperaturas globales trastorne ecosistemas y produzca la pérdida de diversidad de especies, a medida que mueran las especies que no puedan adaptarse. La primera evaluación exhaustiva del riesgo de extinción por el calentamiento global descubrió que más de un millón de especies podrían estar destinadas a la extinción para el año 2050 si no se reduce la contaminación causante del calentamiento global. Algunos ecosistemas, incluso las praderas alpinas en las Montañas Rocosas, así como los bosques tropicales y manglares, probablemente desaparezcan debido a los nuevos climas locales más cálidos o la elevación del nivel del mar en la costa.

La mayoría de los osos polares se mueven por el Ártico en grandes trozos de hielo flotante a la deriva, en busca de pareja, a la caza de focas y engordando para soportar el invierno en uno de los ambientes más inhóspitos del planeta y que para ellos es su hogar natural. Sin esas balsas de hielo grueso, el oso más grande del mundo no podría sobrevivir. Sin embargo, en este momento el hábitat Ártico del oso polar se está derritiendo literalmente bajo sus patas a causa del calentamiento global.